

PERCEPCIÓN LOCAL DE LOS FACTORES CLAVES DE LA RESILIENCIA EN DESTINOS TURÍSTICOS¹

Local perception of resilience factors in tourist destinations

Cecilia Gutiérrez Vega²

Recibido: octubre, 2018 // Aceptado: noviembre, 2018

RESUMEN

La presente investigación, tiene como objetivo medir factores de resiliencia en destinos turísticos afectados por desastres naturales, enfocándose en la percepción que tienen los diferentes actores locales de los territorios. Para este caso de estudio se consideraron dos destinos afectados por el terremoto y tsunami del 27 de febrero de 2010, que corresponden a los municipios y destinos litorales de Licantén y Pichilemu, en la zona central de Chile. Como metodología se aplicó un modelo análisis comparativo Shift –Share que permitió medir y comparar los factores de resiliencia de destinos y su percepción por parte de: Gobierno Local, Empresarios y Residentes. Los factores medidos corresponden a Capacidades, Propiedades y Conexiones. Como principales resultados, la resiliencia difiere bastante entre un destino y otro, destacando que son las conexiones y capacidades las mejor percibidas y finalmente las propiedades de resiliencia. Respecto al factor más favorable, las conexiones, estas se perciben aceptables en los dos destinos, estando en orden de prioridad Licantén y luego Pichilemu. Por otro lado, al realizar el análisis comparativo entre destinos, se manifiesta claramente que la resiliencia en Pichilemu es mayor que en Licantén, lo que generó una recuperación más rápida del destino.

Palabras clave: resiliencia, destinos turísticos, percepción.

ABSTRACT

The objective of this research is to measure resilience factors of tourist destinations affected by natural disasters, focusing on the perception of the different local actors in the territories. For this case study, two destinations affected by the earthquake and tsunami of February 27, 2010, were considered. They correspond to the municipalities and coastal destinations of Licantén and Pichilemu, in the central zone of Chile. As a methodology, a Shift-Shhare comparative analysis model was applied to measure and compare the resilience factors of destinations and their perception by: Local

¹ Artículo científico producto de la investigación realizada en el marco del Proyecto CONICYT-PAI79170056.

² Dra. en Economía Internacional y Turismo. Universidad Austral de Chile, Instituto de Turismo. Líneas de investigación: Resiliencia turística, Calidad en servicios turísticos, Innovación turística. Dirección: Instituto de Turismo, Facultad de Cs Económicas y , Administrativas, Universidad Austral de Chile Los Laureles 35 interior, Isla Teja Valdivia. Teléfono: 63-2211158. E-mail: ceciliagutierrez@uach.cl

Government, Entrepreneurs and Residents. The measured factors correspond to Capacities, Properties and Connections. As main results, resilience differs greatly between one destination and another, highlighting that the connections and capacities were the best perceived and finally the resilience properties. Regarding the most favorable factor, the connections are acceptable in both destinations, being in order of priority Licantén and then Pichilemu. On the other hand, when carrying out the comparative analysis between destinations, it is clearly stated that the resilience in Pichilemu is greater than in Licantén, which generated a faster recovery of the destination.

Key words: resilience, tourist destinations, perception

I. INTRODUCCIÓN

En general, el mundo entero se ha visto, en mayor o menor medida, afectado por una amplia diversidad de crisis, abarcando entre otras las de tipo económico, sociales, políticas, medioambientales, tecnológicas, con un impacto significativo a nivel global. El escenario de las catástrofes naturales se ha vivido en diversas partes del mundo, donde los estragos causados por huracanes, terremotos, tsunamis, tornados, inundaciones, erupciones volcánicas, entre otras, han tenido repercusiones más allá de las fronteras de las regiones y las naciones.

En las localidades y poblaciones declaradamente turísticas existe una fuerte interacción entre diferentes grupos humanos, reciben migraciones y cuentan con población “flotante” e intervienen sobre recursos naturales altamente frágiles (humedales, playas, lagos, montañas, bosques, etc.). Estas condiciones convierten a los destinos turísticos en zonas susceptibles de ser afectados por las adversidades en que se puedan ver involucrados, ya sea que sean provocadas por factores internos o externos al sector, que los someten a un proceso de inestabilidad y que los obligan a una búsqueda constante de equilibrio.

En materia turística, desde la mirada de la resiliencia, los destinos serán capaces de resistir las alteraciones que el medio ejerce sobre ellos, generando la autoorganización necesaria en base a sus pilares de estructura que sustentan el desarrollo turístico de un destino. Los comportamientos de los diferentes destinos ante situaciones de crisis y desastres hacen muy necesario que estén preparados y respondan adecuadamente ante las adversidades. Por tal motivo existe una mayor necesidad e interés en desarrollar investigaciones que permitan identificar las debilidades de los destinos turísticos y establecer procedimientos, focalizar áreas y aspectos

a ser priorizados para una adecuada recuperación turística, es decir, un fortalecimiento de la resiliencia en los destinos turísticos.

La idea de que el sector turístico sea vulnerable no es una apreciación nueva. Han sido diversos los autores (Paraskevas, Altinay, McLean & Cooper 2013; Bronner & De Hoog 2012; O'Brien 2012; Okomus & Karamustafa 2005; Sönmez 1998) que han abordado estudios sobre el origen y las consecuencias de las diversas crisis que han afectado al sector, en distintas latitudes, desarrollando un gran número de explicaciones. El desafío actual radica en que cada día el sector turístico se ve enfrentado a un abanico mayor de riesgos, desastres y crisis, con matices muy diversos y para los que no existe una explicación común capaz de establecer los factores claves en la capacidad de reacción y recuperación para que los gobiernos locales y las comunidades y actores del sector cuenten con procedimientos apropiados para fortalecer los aspectos que serán decisivos a la hora de enfrentar la gestión de las crisis.

Esta investigación se sustenta en que existe una necesidad de fortalecer los destinos turísticos, pero para ello se debe evaluar o medir la resiliencia, por lo que el objetivo central es medir la resiliencia de destinos turísticos, enfocándose en el rol clave que cumplen los actores locales de los territorios involucrados.

II. MARCO TEÓRICO

Riesgos y adversidades en turismo

La investigación sobre los riesgos y crisis en turismo ha puesto de manifiesto que este es un sector propenso a sufrir adversidades. El habitual emplazamiento de las actividades turísticas en localizaciones de con más riesgo potencial se debe tener en cuenta para el establecimiento de las alertas de seguridad (Murphy & Price, 2005). A su vez, Cibersur (2013) afirma que el turismo está cada vez más desarrollado tecnológicamente y, debido a ello, los sistemas de comunicación, información y reserva son cada vez más sofisticados y a la vez más frágiles y vulnerables. En este sentido, los efectos de una adversidad pueden ser más devastadores, y a su vez, la misma estructura del sistema es más propensa a la generación y propagación en cadena de las adversidades.

El conjunto de factores externos que generan crisis y que afectan al turismo es muy variado, por ser un sector transversal con influencia en otros muchos sectores (Goeldner, Ritchie & McIntosh, 2000). El sector turístico tiene “una estructura que ofrece productos relacionados con la experiencia y que son el resultado del trabajo conjunto de varios proveedores que deben afrontar diversos problemas de fragmentación y control” (Henderson, 2007, p.8). Esta estructura no hace más que acrecentar la vulnerabilidad del sector, que se alimenta y a su vez afecta a un gran número de actores.

La sensibilidad del turismo a un amplio abanico de factores no hace a la industria turística más débil que otras pues “se ha comprobado con regularidad e históricamente que el sector turístico es una industria probada y resistente a las adversidades, y su recuperación es rápida, llamativamente más rápida que otros sectores ante las grandes crisis” (Pike, 2004, p. 159).

Sin embargo, pese a que el turismo es un sector que motiva la recuperación tras una adversidad, Richardson (1994) y Lerbinger (1997) concuerdan que es, entre los diversos sectores productivos, y dadas sus características de permeabilidad, dinamismo e inclusión de otros sectores productivos de la economía, un sector especialmente propenso a estar en riesgo, y por ende a caer en crisis.

A partir del 2008, han sido las crisis generadas por los riesgos económicos las que mayor repercusión han tenido en turismo. El World Economic Forum, en adelante WEF (2011) señala en su Informe de Competitividad de Viajes y Turismo que luego de un período difícil, que ha significado la reformulación de la industria de Viajes y Turismo, el sector se está recuperando lentamente de la recesión económica. Pero la industria se ha enfrentado no solo a la crisis económica mundial, sino que también a la volatilidad de los precios del petróleo, a las alteraciones climáticas, los diversos incidentes de seguridad, las pandemias y huelgas entre los trabajadores en la industria turística. Además, hace hincapié en que el lento crecimiento económico sumado a medidas de austeridad adoptadas por muchos países europeos probablemente afectará a las opciones de viaje, y, por ende, el turismo interno en cada país podría tener un aumento importante. Esto tendrá consecuencias relevantes para muchos mercados de destino habituales para extranjeros, que ahora deben pensar en atraer a nuevos viajeros, especialmente de los mercados emergentes.

Los riesgos, amenazas o crisis tienen una función tanto de probabilidad como de impacto, y ambos pueden ser tremendamente subjetivos. La percepción y administración del riesgo son afectadas por la cultura, el grado de conocimiento e información de las personas y/o la capacidad de resiliencia o tolerancia desarrollada frente a los riesgos.

III. LA RESILIENCIA COMO MECANISMO PARA SUPERAR ADVERSIDADES.

La resiliencia es un concepto del cual no se tiene una definición consensuada entre los diversos autores e investigadores que han trabajado la temática y tampoco se sabe exactamente en qué disciplina se inicia la utilización del concepto (Kalawski & Haz, 2003). Entre los acuerdos generales para su definición se encuentra lo señalado por el Diccionario Esencial de Literatura Española (2006) que establece que la palabra resiliencia se deriva del verbo latino salire y del término resilio que significa volver atrás, resaltar o rebotar. Lo anterior tiene directa relación con la definición del American Heritage Dictionary (1978) citado por Tarter & Vanyukov (2002, p.86) en que “la resiliencia en ingeniería es una propiedad cuyos atributos son la velocidad y cantidad de la recuperación tras la eliminación de un factor de estrés o tensión conocido”.

Al parecer el concepto de resiliencia tiene sus primeros esbozos en el ámbito de la ingeniería, aunque algunos lo vinculan también a las ciencias humanas, en el campo de la psicología (Scoville, 1942) y psiquiatría, y otros a la biología (Rutter, 1990); pero lo que es realmente importante es que ha sido y continúa siendo ampliamente aplicado a numerosas situaciones y contextos para explicar la capacidad de resistir y reaccionar ante hechos adversos.

El concepto de resiliencia en las ciencias sociales surge al término de la década de los '70, iniciado en el área de la psicopatología como Rotter (1975). Los estudios que marcaron este fin de década estuvieron vinculados a las consecuencias en su calidad de vida que tuvieron los niños criados por familias alcohólicas. La mayor sorpresa fue identificar que no presentaban carencias en el plano biológico ni psicosocial, sino que por el contrario, alcanzaban una adecuada calidad de vida (Werner, 1989, citado por Kotliarenco, Cáceres & Fontecilla, 1997, p.9).

El término fue adaptado a las ciencias sociales para caracterizar a aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos (Rutter, 1993).

Según Ecoespaña & el Instituto de Recursos Mundiales (en adelante Ecoespaña & WRI, 2009) la resiliencia ecológica puede ser definida como la capacidad de un sistema de recibir perturbaciones o alteraciones y recuperarse. Lo anterior tiene sus bases en la capacidad de los seres humanos de adaptarse a situaciones variables a través del aprendizaje, la planificación o la organización. El mismo autor señala que para Walker, Gunderson, Kinzig, Folkes, Carpenter & Schultz (2006) y Folke et al. (2002) la resiliencia ecológica puede ser entendida como el nivel de alteración que un ecosistema puede absorber sin traspasar el umbral de una estructura o estado de un ecosistema diferente. En este sentido se plantea que las alteraciones que pueden afectar un ecosistema son variadas y pueden ir desde aquellas naturales que no son controlables por el hombre como terremotos, tsunamis, huracanes entre otros, a las que sí son controlables como tala de bosques, pesca indiscriminada, sobreexplotación de pastizales, etc. (Ecoespaña & WRI, 2009). El concepto de resiliencia se ha utilizado por una parte en la minimización de los impactos, de las alteraciones, y por otro lado en mejorar la capacidad de recuperación de los ecosistemas (Cuevas, 2010).

Otra forma de aplicación que tiene el concepto de resiliencia es en el ámbito social. Según Cutter et al (2008, p. 599) fue Holling (1973) quien utilizara por primera vez la definición de resiliencia “vinculado al riesgo social como medida de la persistencia de un sistema y su capacidad para absorber los cambios y las perturbaciones y mantener las mismas relaciones entre las poblaciones o las variables de estado”. Ecoespaña & WRI (2009) definen la resiliencia social como la capacidad de afrontar adversidades y resolverlas eficazmente. Para estos autores esto implica que la comunidad tenga la capacidad de unirse para enfrentar la adversidad con el objetivo de buscar y alcanzar las soluciones necesarias que permitan sobrellevar el obstáculo.

En el último tiempo el concepto de resiliencia ha sido abordado también en el ámbito de la economía, en la que resiliencia se puede definir como la capacidad adquirida de recuperarse de los efectos de una perturbación económica adversa, o de adaptarse a los efectos de la misma. Complementa esta definición lo planteado por Holling & Meffe (1996) quien entiende la resiliencia como el grado de perturbación que un sistema

puede soportar, manteniendo las mismas variables que determinan su comportamiento. Desde el punto de vista de la resiliencia empresarial, esta es comprendida como “la habilidad de una empresa para amortiguar impactos estratégicos, financieros y operativos y recuperarse después de ellos” (Shill, Engel, Mann & Schatteman, 2012, p. 48).

En materia turística, el concepto de resiliencia ha generado el interés de diversos actores, tanto en el ámbito de la investigación como para tomadores de decisiones en los sectores públicos y privados. Biggs, Hall & Stoeckl (2011) señalan que para los investigadores en turismo se vuelve relevante el comprender la capacidad de la sociedad para hacer frente a las adversidades, alteraciones y cambios (De Sausmarez, 2007; Farrell & Twining-Ward, 2004; Smith & Henderson, 2008; Strickland-Munro, Allison, & Moore, 2010).

Se concuerda con Biggs et al. (2011) que señalan que la literatura referente a la resiliencia o a la capacidad de recuperación de los sistemas turísticos sigue siendo hasta el momento escasa; sin embargo, se han realizado estudios conceptuales y cualitativos sobre el valor de la resiliencia para comprender el turismo (Farrel & Twining-Ward, 2004; Plummer & Armitage, 2007) y algunas aplicaciones cualitativas a casos de estudio (Chang, 2009; Stadel, 2008).

Desde una macrovisión y dada la importancia que está teniendo la resiliencia en el ámbito turístico, se observan los esfuerzos realizados por la Organización Mundial de Turismo, en adelante OMT, (2009) que a través de diversas acciones como la generación de la Hoja de Ruta para la recuperación del turismo y los viajes dirigida a los líderes mundiales y a los responsables de la toma de decisiones que permita estimular la economía mundial.

IV. FACTORES DE RESILIENCIA.

Desde una perspectiva social comunitaria, Ecoespaña & WRI (2009) definen que el desarrollo de resiliencia aplicada a empresas comunitarias, posee tres factores claves: conexiones, capacidad y propiedad:

- Las capacidades están basadas en la gestión de herramientas y conocimientos que permitan un desarrollo sustentable de los recursos. La capacidad se vincula a las habilidades sociales,

técnicas y empresariales para gestionar recursos y crear empresas. Capacidad social para adoptar una meta común para la gestión de recursos y acordar un plan de acción para llevarla a cabo. Capacidad técnica para gestionar conjuntamente los recursos naturales de forma sostenible, incluida la facultad de realizar un seguimiento de los recursos y aplicar reglas. Capacidad empresarial para organizar una unidad de producción, basada en los ecosistemas y comercializar productos y servicios obtenidos. Instituciones locales con capacidad para distribuir equitativamente los costes y beneficios de la gestión de sus ecosistemas. Liderazgo comunitario dinámico para impulsar la demanda y mediar en los conflictos. Organizaciones intermediarias de apoyo que ayuden a construir capacidad e influencia.

- Las propiedades se vinculan con el férreo involucramiento de los actores locales y gestores del desarrollo. Para un desarrollo armónico se debe tener presente que debe existir un entorno facilitador en los ámbitos de: políticas públicas favorables, entorno fiscal y regulatorio no discriminante y el compromiso de agencias gubernamentales. La propiedad es una apuesta local por el desarrollo, los derechos ejecutables sobre los recursos, la demanda comunitaria de gestión de los recursos naturales, la inversión comunitaria en tiempo, dinero u otros aportes y la participación y la influencia en los procesos de toma de decisiones. La gestión productiva y sostenible de los ecosistemas necesita una inversión significativa de tiempo y de recursos. La propiedad puede mover a los integrantes de una comunidad/organización a querer trabajar e invertir en el desarrollo de un producto/negocio. En resumen, es la participación local en la toma de decisiones la que da a una comunidad el sentimiento de propiedad, de ser actores partícipes de todo el proceso que signifique el desarrollo productivo de su territorio.

- Las conexiones están relacionadas con estar articulados con otros, no solo a nivel horizontal, sino que también vertical, en todos los ámbitos en que una empresa/organización pueda vincularse (ámbitos público/privado). La conexión es el vínculo con redes y asociaciones de aprendizaje, de apoyo y comerciales. Son los vínculos horizontales con otros para obtener acceso a la información, mejorar la eficiencia y acceder a los mercados.

Vínculos verticales con el gobierno y con el sector privado para generar apoyo político, afrontar obstáculos burocráticos y acceder a apoyo técnico y financiero.

Varghese, Krogman, Beckley & Nadeau (2006) concuerda con lo planteado por Ecoespaña & WRI (2009) señalando que el potencial de resiliencia comunitaria depende de la composición de la propiedad que afecta: la autonomía y el poder otorgados a nivel local; la flexibilidad local a la hora de la toma de decisiones y como consecuencia impactará en la distribución de beneficios obtenidos a nivel local. Además, señala que el tipo de propiedad local influencia el proceso de decisión tanto de los grupos locales como de los no locales. Generalmente, mientras más inclusiva sea la estructura de trabajadores, administradores y miembros de la comunidad, mayor será la posibilidad de fijar objetivos que apoyen la generación de trabajo local, programas comunitarios y una viabilidad a largo plazo de los negocios. Por último agrega que la extensión de la propiedad afecta el nivel de compromiso e involucramiento de los grupos, tanto locales como externos.

V. OBJETIVOS

La presente investigación, tiene como objetivo central medir la resiliencia de destinos turísticos afectados por desastres naturales, enfocándose en el rol que cumplen los actores locales de los territorios involucrados. Para el logro de este objetivo se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Identificar las principales características de las diversas crisis y sus impactos y su relación con la resiliencia como mecanismo para hacer frente a adversidades.
- Aplicar un modelo metodológico para la medición y comparación de la resiliencia en destinos turísticos.
- Medir la capacidad de resiliencia y analizar comparativamente los destinos en función de los riesgos naturales a los que están expuestos.

Caso de Estudio

Los destinos involucrados en este estudio corresponden a Pichilemu y Licantén, que político-administrativamente se emplazan en las regiones del Libertador Bernardo O'Higgins y Maule respectivamente, de la zona central de Chile. A fin de identificar mejor las características del territorio, el Gobierno de Chile, a través de la Corporación de Fomento de la Producción (1950), propone una zonificación que permite dividir al país en base a criterios de homogeneidad geográfica y económica, vocación y recursos naturales, población y actividad económica. En base a esta zonificación, Chile se encuentra dividido en 5 zonas: Zona Norte, Zona Central, Zona Sur, Zona Insular y Zona Austral. Los destinos del estudio se ubican en el área costera de la zona central de Chile. Las características del litoral de la zona central de Chile posibilitan una importante homogeneidad de los destinos involucrados en este estudio.

Esta zona, donde se ubican los destinos estudiados, constituye el área de mayor productividad económica del país, debido a su clima favorable que beneficia la agricultura, especialmente la fruticultura, la industria del vino y la silvicultura. Además, concentra importantes recursos pesqueros, industria manufacturera y turismo. La zona central agrupa a las principales ciudades de Chile: Santiago, Valparaíso-Viña del Mar y Concepción-Talcahuano.

Los dos destinos en estudio tienen, en sus orígenes poblacionales, el legado de la cultura mapuche y la influencia hispánica, lo que ha generado la característica mestiza de la mayor parte de su población. Ello, sin duda, habla de su similitud al responder a destinos con culturas originarias comunes. De ahí que parte importante de los nombres de los lugares tengan su origen en el mapudungun (lengua mapuche).

Una breve presentación de los destinos indica que:

- Pichilemu: significa "Bosque pequeño". Comuna ubicada en la costa de la Región de O'Higgins, dista de la capital regional, Rancagua, 161 kms. Al ser el destino más próximo a grandes centros poblados se convierte en un destino turístico preferente por habitantes de estas urbes durante gran parte del año.
- Licantén: "Lugar de piedra encantada". Ubicado en la costa de la Región del Maule se encuentra a 81 kms. de la capital regional, Talca. Licantén es uno de los principales destinos de la costa maulina, constituyéndose como uno de los balnearios

predilectos de las ciudades de Talca y Curicó, los mayores centros poblados de la región.

Desde el punto de vista demográfico los destinos tienen un volumen de población diferente que va disminuyendo de norte a sur, siendo Pichilemu el que cuenta con mayor población. Lo anterior, visto desde la mirada de la resiliencia implica que debe ser trabajada desde las familias, puesto que ofrece un horizonte más auspicioso para aquellos destinos con menor población, por existir mayor conocimiento social y familiar en su interior (ver cuadro 1).

Cuadro 1. Antecedentes demográficos y socioeconómicos de los destinos en estudio.

	Pichilemu	Licantén
Población	12.392	7.699
Índice de dependencia económica	43,07	44,50
Porcentaje de empresas turísticas y afines	65,0%	56,0%

Fuente: Elaboración Propia en base a Biblioteca Congreso Nacional (2013a, b y c).

En cuanto al índice de dependencia económica (medida indirecta del número de personas dependientes económicamente) se aprecia que a mayor población menor es el índice de dependencia, existiendo un mayor número de trabajadores activos en el destino (ver cuadro 1). Lo anterior indica que, a mayor dependencia económica, mayor es la importancia de fortalecer la resiliencia en los destinos, puesto que, además, la fuerza de trabajo en turismo es cada vez mayor a medida que aumenta la población en los destinos en estudio.

Respecto al tejido empresarial que sustenta económicamente los destinos este está compuesto principalmente por empresas del sector turismo o vinculadas con él: comercio en general, hoteles y restaurantes, artesanías, etc. teniendo cada destino más del 50% de empresas turísticas y afines. Esto refleja la importancia económica que tiene el sector en estos destinos, y su gran impacto en el desarrollo (ver cuadro 1). Ello tiene gran importancia en el desarrollo y fortalecimiento de la resiliencia, puesto que al ser el sector turístico la principal fuente de trabajo y de ingresos, que el sector se encuentre preparado para enfrentar adversidades se torna esencial en cada uno de ellos. Por lo tanto, para poder fortalecer es necesario

conocer la situación en la que se está actualmente, es decir, investigar las capacidades de resiliencia de los destinos.

Con relación al tejido empresarial turístico, en base a información recogida en terreno y complementada con la disponible en el Servicio Nacional de Turismo (en adelante Sernatur, 2009, 2013), se identifica claramente la importancia del capital emprendedor con que cuenta cada destino. Pichilemu es el destino que ha desarrollado un mayor número de emprendimientos turísticos, mientras que Licantén tiene una proporción menor de empresarios. Los datos recopilados corresponden a las empresas formalmente establecidas (ver cuadro 2). Cabe señalar que, adicionalmente, existe una gran oferta informal de establecimientos de alojamientos y restauración, bajo el modelo de “cabañas turísticas” que ofrecen sus servicios, especialmente, durante el periodo estival.

Cuadro 2. Tejido empresarial y asociativo en el ámbito turístico

	Pichilemu* ¹	Licantén* ²
Agencias de Viaje	2	2
Alojamiento Turístico	105	57
Artesanía	3	5
Guías de Turismo	7	3
Otros Prestadores Turísticos	8	5
Servicios Culturales y de Esparcimiento	8	2
Servicios de Alimentación	45	10
Total	178	84
Proporción de empresas en base a la población local.	14,36%	10,91%
Asociaciones/Cámaras de Comercio y Turismo/Redes de Turismo	5	1

Fuente: Elaboración Propia en base a Sernatur (2009*¹, 2013*²)

Son los establecimientos de alimentación y alojamiento turístico los que lideran el grupo de empresas establecidas en los destinos. Con un tejido empresarial de estas características, se torna interesante identificar cuál es su capacidad de resiliencia ante desastres y qué tan preparados están para salir fortalecidos de las adversidades.

Por otra parte, al constituir el turismo uno de los motores productivos de cada uno de los destinos en estudio, resulta vital contar con la percepción, en materia de resiliencia, por parte del tejido empresarial y

asociativo, que permita disminuir las brechas existentes y estar preparados para eventuales eventos futuros.

Sobre el capital social turístico del territorio se observa una gran disparidad entre los destinos. Pichilemu es el que cuenta con un mayor número de organizaciones vigentes. En el caso de Licantén, de acuerdo a lo observado en terreno, cuenta con más empresarios en el ámbito del comercio que en el sector turístico. Estos últimos, al encontrarse con sus establecimientos dispersos en el litoral costero, no se sienten identificados por esta organización liderada por empresarios de área urbana de Licantén.

VI. METODOLOGÍA

La investigación corresponde a un enfoque cuantitativo de tipo exploratorio y descriptivo. Como diseño de investigación se utilizó el caso de estudio enfocado a dos destinos del litoral chileno afectados por el terremoto y tsunami del 2010.

El modelo definido para la medición de la resiliencia es el trabajado por Gutiérrez & Sancho (2013) basado en un modelo de análisis comparativo shift-share entre destinos que permite identificar las diferencias en magnitud de la resiliencia y cuya fórmula es:

$$F = \{[(FPrP + FPnrP) \times g] + [(FNrNP + FNnrNP) \times h]\} \\ - \{[(FNrP + FNnrP) \times g] \\ + [(FPrNP + FPnrNP) \times h]\}$$

siendo el factor (Capacidad, Propiedad o Conexión) de resiliencia del destino (**F**):

<i>FPrP</i>	Factores Positivos resaltados Percibidos
<i>FPnrP</i>	Factores Positivos no resaltados Percibidos
<i>FNrNP</i>	Factores Negativos resaltados No Percibidos
<i>FNnrNP</i>	Factores Negativos no resaltados No Percibidos
<i>g y h</i>	factores de ponderación entre impactos percibidos y no percibidos tal que
$g + h = 1$	
<i>FNrP</i>	Factores Negativos resaltados Percibidos
<i>FNnrP</i>	Factores Negativos no resaltados Percibidos
<i>FPrNP</i>	Factores Positivos resaltados No Percibidos

FPnrNP Factores Positivos no resaltados No Percibidos

En el caso de los factores de ponderación *g* y *h*, se ha utilizado lo planteado por García (2005), en que a través de estudios de sensibilidad se estableció una ponderación de 0.51 para los factores positivos percibidos y de 0.49 para aquellos factores negativos no percibidos. De esta forma se da un valor especial a factores que tendrán un impacto en el cálculo final de los factores de resiliencia para cada uno de los destinos en estudio.

La ecuación antes descrita permite determinar para cada destino los factores de resiliencia. Sin embargo, es enriquecedor establecer una comparación de la resiliencia de cada destino llevándola a un “destino líder”, es decir, a un destino en el cual se alcance la máxima puntuación de resiliencia. Cada destino, por lo tanto, es sometido a esta comparación para la identificación general de sus brechas en resiliencia turística.

En resumen, el modelo propuesto permite establecer que la resiliencia de un destino turístico está en función de los factores de esta y del riesgo de desastres.

VII. INSTRUMENTO Y MUESTRA

El instrumento para la recopilación de información correspondió a una encuesta tipo Likert con escala de 1 a 5 desarrollada por Gutiérrez & Sancho (2013), en que para cada factor de resiliencia fueron definidas una serie de preguntas que permiten su valoración por parte de los actores locales involucrados en la investigación.

Para este estudio empírico, se contemplaron variables subjetivas que permitieron corroborar la información obtenida de datos cuantitativos objetivos disponibles. Así, a través de encuestas de percepción, se obtuvieron datos relevantes para la medición y comparación de la resiliencia en estos destinos turísticos. Los grupos factibles de considerar en la aplicación de instrumentos de investigación son: Autoridades locales (miembros del gobierno local), Empresarios Turísticos (empresarios formales) y Residentes locales (representantes de organizaciones sociales y productivas). Las muestras fueron seleccionadas a partir de 3 criterios de selección: representatividad de las categorías, permanencia mínima de 5 años en el territorio y disponibilidad de los actores (ver cuadro 3).

Cuadro 3. Definición de la muestra para tejido local de cada destino involucrado.

Pichilemu	Universo	Muestra
Autoridades locales (gobierno local, servicios turísticos, servicios públicos complementarios)	17	12
Empresarios Turísticos (formales, registrados)	54	37
Residentes locales (representantes de organizaciones comunitarias y aquellas vinculadas al sector turístico)	36	25
Licantén	Universo	Muestra
Autoridades locales (gobierno local, servicios turísticos, servicios públicos complementarios)	13	9
Empresarios Turísticos (formales, registrados)	27	18
Residentes locales (representantes de organizaciones comunitarias y aquellas vinculadas al sector turístico)	20	14

Fuente: Elaboración Propia.

VIII. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Resiliencia Turística destino Pichilemu.

Los valores que asume la percepción de los factores de resiliencia en Pichilemu evidencia una clara similitud entre los actores, con excepción del gobierno local. La visión de los residentes y de los empresarios es bastante similar, en cambio el gobierno local tiene una visión marcadamente diferente y mucho más optimista de las capacidades de resiliencia del destino (ver cuadro 4).

Cuadro 4. Evaluación de la resiliencia por actor, destino Pichilemu.

Actores	Capacidades	Propiedades	Conexiones	Total por actor
Empresarios	0,075	-0,006	0,021	0,090
Gobierno Local	0,091	0,144	0,054	0,289
Residentes	0,023	0,004	-0,012	0,015
Totales por factor	0,189	0,142	0,063	
			Resiliencia Pichilemu	0,394

Fuente: Elaboración Propia.

Una visión crítica tienen los residentes locales que tienen una percepción más baja de los factores de resiliencia. En cuanto a los empresarios no llama tanto la atención que tengan una percepción mejor que los residentes, ya que son ellos los que en materia turística tienen un conocimiento más acabado de los factores vinculados al quehacer empresarial del destino y además su visión está sesgada por el compromiso de intereses que tienen con el éxito del sector.

Debido al sesgo, más bien de carácter político, que los caracteriza, son los miembros del gobierno local los que tienen una mejor percepción de los factores de resiliencia en Pichilemu. Esto se debe, tal vez, a su falta de objetividad al estimar que su gestión está siendo evaluada.

Desde una mirada global de los factores de resiliencia, la percepción de los actores permite identificar que son las capacidades las mejor evaluadas en su conjunto. Si bien las propiedades se perciben positivas alcanzan un menor grado de valoración por parte de los actores lo que sin duda manifiesta una debilidad del destino en este aspecto. Son las conexiones las que reflejan ciertas debilidades, alcanzado incluso valores negativos. Esto puede indicar que es este factor, identificable por los actores, el que les afecta más en su diario vivir, ya que tiene que ver con aspectos físicos y de infraestructura, conectividad y vínculos en el destino. Por otro lado, las capacidades y propiedades tienen mayor relación con aspectos más intangibles, más relacionales, que intervienen en el territorio con los que se vinculan o entran en contacto de manera más esporádica.

Al llevar los resultados obtenidos a una posición de análisis comparado con un “destino líder”, es decir, en que sean percibidos los factores positivos y no exista presencia (o la mínima aceptada) de impactos negativos, la situación indica que Pichilemu cuenta con una relación al líder de un 6,45% (ver cuadro 5). Si bien la relación es positiva y favorable no quiere decir que el destino cuente, en plenitud, con un nivel de resiliencia adecuado para enfrentar riesgos, sino que cuenta con algunas herramientas para salir de situaciones de peligro o adversidad.

Cuadro 5. Factores de resiliencia destino Pichilemu comparado a destino Líder.

Capacidades	Propiedades	Conexiones	Sub Total	Líder	Relación Pichilemu / Líder
0,189	0,143	0,063	0,394	6,110	6,45

Fuente: Elaboración Propia.

Resiliencia Turística en Destino Licantén

En cuanto a los factores de resiliencia, el destino Licantén manifiesta una tendencia negativa en los factores de resiliencia, observándose que los tres tipos de actores consultados tienen opiniones críticas, siendo solo los miembros del gobierno local quienes tienen una percepción levemente positiva (ver cuadro 6).

Cuadro 6. Evaluación de la resiliencia por actor, destino Licantén

Actores	Capacidades	Propiedades	Conexiones	Total actor por
Empresarios	-0,085	-0,087	0,023	-0,149
Gobierno Local	0,024	-0,077	0,106	0,053
Residentes	-0,072	-0,087	0,073	-0,086
Totales por factor	-0,133	-0,251	0,202	
			Resiliencia Licantén	-0,182

Fuente: Elaboración Propia.

A nivel del tejido local, tanto los residentes como los empresarios perciben negativamente dos de los tres factores de resiliencia, siendo críticas las capacidades y las propiedades. En cuanto a las conexiones, son valoradas levemente en forma positiva por parte de ellos, lo que puede ser explicado dado que los residentes del destino están conformes con las condiciones de conexión en resiliencia que el destino les entrega, cumpliendo, desde su perspectiva, con los mínimos aceptados.

La visión general de los residentes y de los empresarios alcanza valores críticos mientras que los gobernantes locales tienen un punto de vista diferente y un poco más optimista de las capacidades y conexiones de resiliencia.

En el destino Licantén los miembros del gobierno local, dada su condición de autoridad responsable y gestora del territorio, tienen una mirada un poco más benévola respecto a los factores de resiliencia, pero no exageradamente positiva, sino más bien cercana al límite crítico, destacando el factor de propiedades como el más débil desde su perspectiva.

En su conjunto los factores de resiliencia del destino muestran claramente disparidad entre ellos. Son las propiedades las que tienen la carga más crítica por parte de los actores, mientras que las capacidades son percibidas un poco mejor pero igualmente desfavorables. Finalmente son las conexiones las que alcanzan valores levemente positivos.

Los resultados reportan que las condiciones orientadas a fomentar y fortalecer las capacidades y propiedades, lo que de manera general se vincula con aspectos relacionados al ámbito de gestión del destino y al equipamiento turístico, son materia pendiente.

Al analizar los resultados obtenidos en el destino hacia una posición de análisis comparada con un “destino líder”, la situación indica que Licantén cuenta con una relación al líder de un -2,98% (ver cuadro 7). Esto viene a reflejar las debilidades percibidas en cuanto a los factores de resiliencia del destino, estando por debajo del umbral de una situación aceptable. Los factores de resiliencia deben ser trabajados y abordados de manera tal de poder contar con mecanismos que permitan amortiguar eventuales situaciones de riesgo.

Cuadro 7. Factores de resiliencia destino Licantén comparado a destino Líder

Capacidades	Propiedades	Conexiones	Sub Total	Líder	Relación Licantén / Líder
-0,133	-0,251	0,202	-0,182	6,110	-2,98%

Fuente: Elaboración Propia.

Comparación factores de resiliencia de los destinos en estudio.

Desde una mirada general, observando el comportamiento de los factores de resiliencia en la macro zona costera que incorpora a los destinos en estudio, se puede apreciar que la suma de los factores indica que las capacidades son las que se encuentran cercanas a un umbral límite, mientras que las propiedades están en mejores condiciones, pero son las conexiones las que manifiestan su estado crítico (ver cuadro 8).

Cuadro 8. Resumen de factores de resiliencia en destinos turísticos del estudio

	Pichilemu	Licantén
Capacidades	0,189	-0,133
Propiedades	0,142	-0,251
Conexiones	0,063	0,202
Total Resiliencia	0,394	-0,182

Fuente: Elaboración Propia.

De los dos destinos involucrados en el estudio, es Pichilemu el que cuenta con un escenario de resiliencia más favorable. Este destino está ubicado más cerca de la capital de Chile (Santiago), del que proviene la mayor cantidad de sus turistas, ya sean estos de origen nacional o internacional, debido a las alternativas deportivas vinculadas al surf y al atractivo de sus playas.

Pichilemu cuenta con un tejido empresarial y social fuerte, vinculado a la actividad turística, debido principalmente a los impactos económicos que genera la actividad en el territorio, tanto directos como indirectos. Si bien el vínculo de los gestores locales en turismo es sentido como significativo por los empresarios relevantes del destino, no es valorado igualmente por el tejido empresarial de los pequeños emprendimientos, como queda de manifiesto al evaluar sus conexiones.

Uno de los principales aspectos deficientes de Pichilemu, es que carece de una planificación turística, lo que genera un desarrollo turístico desordenado y desorientado. Esto podría traer repercusiones a mediano o largo plazo si no son tomadas las medidas de corrección y mitigación pertinentes.

La sensación de inseguridad hacia los turistas fue superada hacia fines de la temporada siguiente (Febrero-Marzo de 2011), proyectándose un aspecto visual totalmente recuperado del borde costero afectado, recuperación que contempló medidas de seguridad especiales para la tranquilidad de visitantes.

El destino de Licantén se vio fuertemente afectado por el terremoto y tsunami que devastó los emprendimientos y viviendas en el borde costero de la comuna, en especial en las localidades de Duao, Iloca y La Pesca, sectores que concentran el mayor desarrollo empresarial turístico de la

comuna. Esto puso a prueba la capacidad de resiliencia del destino, detectándose diversas debilidades.

Como destino turístico litoral, Licantén presenta un nivel de resiliencia deficiente, estando por debajo de las condiciones de Pichilemu. De los tres factores de resiliencia son las propiedades su mayor debilidad, seguido por las capacidades. Son solo las conexiones las que se perciben como positivas, lo que no es menor si se compara con Pichilemu, en el cual este factor es negativo.

El sentimiento de inseguridad de los turistas y visitantes fue difícil de superar. Las zonas devastadas por el tsunami arrasaron con todo a su paso. Los medios de comunicación transmitieron imágenes al mundo entero de las condiciones en las que quedó el litoral de Licantén. Esta cobertura noticiosa no contribuyó a superar el miedo. Solo varios años después de ocurrido el desastre los empresarios señalan que el destino está medianamente recuperado. Si bien hoy en día aún quedan vestigios de lo sucedido, la reconstrucción del borde costero no muestra el daño causado, pero en la consciencia colectiva de los turistas el temor perdura, en especial para aquellos que deciden pernoctar en el lugar. La resiliencia sigue siendo un tema pendiente a fortalecer, en especial en materias de capacidades y propiedades.

Al realizar un análisis general por factor, la resiliencia difiere bastante entre un destino y otro, destacando que son las conexiones y las capacidades las mejor percibidas y finalmente las propiedades de resiliencia.

Respecto al factor más favorable, las conexiones, estas se perciben aceptables en los dos destinos, estando en orden de prioridad Licantén y luego Pichilemu. Las capacidades, es el segundo factor mejor percibido, destacan en Pichilemu y en Licantén. El caso de las propiedades es el punto más débil, que aunque es positivo en Pichilemu es muy negativo en Licantén.

IX. CONCLUSIONES

La gestión de la resiliencia requiere un trabajo conjunto entre los diversos actores que intervienen en los territorios en materia turística, por lo que la gobernanza orientada hacia la resiliencia cobra un rol protagónico. La implicancia, en materia de resiliencia, de los actores relevantes en los destinos como son el gobierno local, las organizaciones

turísticas y la población residente, permitirá contar con destinos cohesionados, coordinados y enfocados en contar con herramientas y mecanismos necesarios para identificar las debilidades y fortalecer las capacidades del sector para estar preparados ante eventuales situaciones adversas.

A nivel de resultados obtenidos en la investigación de la que emana el presente artículo, en los destinos turísticos analizados se observa que manifiestan distinta capacidad de resiliencia. Estas diferencias están en directa relación con sus características internas: su gobernanza, su capital social, la capacidad de gestión local y el grado de cohesión interna, entre otros aspectos.

Al aplicar el modelo presentado a la comparación de la capacidad de resiliencia entre ambos destinos, se puede concluir que Pichilemu es el que presenta un escenario, de acuerdo a la percepción de los actores locales, de mayor fortaleza de sus capacidades de resiliencia, por contar con factores de resiliencia (capacidades, propiedades y conexiones) más desarrollados.

Los factores tienden a ser más consolidados en aquellos destinos en los que existe una tradición y experiencia de resiliencia.

En resumen, es la resiliencia la que contribuye a mitigar los efectos de los desastres naturales y potenciar las condiciones necesarias para una pronta recuperación de los destinos turísticos afectados. Consolidar las capacidades de resiliencia requiere, por lo tanto, un trabajo en profundidad en cada uno de los destinos del estudio, de manera de disminuir brechas y por sobre todo desarrollar y fortalecer la resiliencia en todos los niveles.

X. REFERENCIAS

- American Heritage Dictionary. (1978). *The American Heritage Dictionary of the English Language*. Boston: Houghton Mifflin.
- Biggs, Duan; C. Michel Hall & Stoeckl, Natelie. (2011): The resilience of formal and informal tourism enterprises to disasters: reef tourism in Phuket, Thailand. *Journal of Sustainable Tourism*, iFirst 2011, 1–21. doi:10.1080/09669582.2011.630080
- Bronner, Fred & De Hoog, Robert. (2012). Economizing strategies during an economic crisis. *Annals of Tourism Research*, 39(2), 1048-1069.

- Chang, Stephanie. (2009). Urban disaster recovery: a measurement framework and its application to the 1995 Kobe earthquake. *Disasters*, 2010, 34(2): 303–327.
- Cibersur. (2013). El desarrollo tecnológico revoluciona el turismo. Consultado el 13 de Julio de 2013, <http://www.cibersur.com/013848/desarrollo/tecnologico/revolucionaturismo>
- Cutter, Susan; Barnes, Lindsey; Berry, Melissa; Burton, Christopher; Evans, Elijah; Tate, Eric & Webb, Jennifer. (2008). A place-based model for understanding community resilience to natural disasters. *Global Environmental Change*. 18, 598–606.
- De Sausmarez, Nicolette. (2004). Crisis Management for the Tourism Sector: Preliminary Considerations in Policy Development. *Tourism and Hospitality Planning & Development*, 1 (2), 157-172.
- Diccionario Esencial de la Lengua Española (2006). *Diccionario Esencial de la Lengua Española* (1ed). Madrid: España.
- Ecoespaña & Instituto de Recursos Mundiales. (2009). *Recursos Mundiales: Las raíces de la resiliencia-aumentar la riqueza de los pobres*. Con la colaboración de Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el Banco Mundial y la Fundación Biodiversidad. Madrid: Ecoespaña.- Fundación Biodiversidad.
- Farrell, Bryan H.; & Twining-Ward, Louise. (2004). Reconceptualising tourism. *Annals of Tourism Research*, 31, 274–295.
- Folke, Carl; Steve, Carpenter; Thomas, Elmqvist; Lance, Gunderson; CS, Holling; Brian, Walker; Jan, Bengtsson; Fikret, Berkes; Johan, Colding; Kjell, Danell; Malin, Falkenmark; Line, Gordon; Roger, Kasperson; Nils, Kautsky; Ann, Kinzig; Simon, Levin; Karl-Göran, Mäler; Fredrik, Moberg; Leif, Ohlsson; Per, Olsson; Elinor, Ostrom; Walter, Reid; Johan, Rockström; Hubert, Savenije & Uno Svedin. (2002). Resilience and Sustainable Development: Building Adaptive Capacity in World of Transformation. Obtenida el 21 de Febrero de 2012, de <http://77www.sou.gov.se/mvb/pdf/resiliens.pdf>.
- García, Gregorio. (2005). Medición de la capacidad de carga de la población local y los turistas en un destino turístico. Tesis de

- doctorado no publicada. Universidad de Valencia, Valencia, España
- Gobierno de Chile. Biblioteca del Congreso Nacional. (2013a). Reportes Estadísticos Comunales 2013, Cobquecura. Consultado el 18 de agosto de 2013 de página institucional: <http://reportescomunales.bcn.cl/2013/index.php/Cobquecura>
- Gobierno de Chile. Biblioteca del Congreso Nacional. (2013b). Reportes Estadísticos Comunales 2013, Licantén. Consultado el 18 de agosto de 2013 de página institucional: <http://reportescomunales.bcn.cl/2013/index.php/Licant%C3%A9n>
- Gobierno de Chile. Biblioteca del Congreso Nacional. (2013c). Reportes Estadísticos Comunales 2013, Pichilemu. Consultado el 18 de agosto de 2013 de página institucional: <http://reportescomunales.bcn.cl/2013/index.php/Cobquecura>
- Gobierno de Chile. Servicio Nacional de Turismo. Región de O'Higgins. (2009). Observatorio Turístico Media Temporada del Territorio Chile Emprende Secano Libertador 2009. Rancagua: Autor.
- Gobierno de Chile. Servicio Nacional de Turismo. (2013). Servicios Turísticos Registrados. Consultado el 11 de Agosto de 2013 de página institucional: <http://www.sernatur.cl/buscador-de-servicios/>
- Gobierno de Chile. Corporación de Fomento de la Producción. (1950). Geografía Económica de Chile. (vol. I). Santiago de Chile: Imprenta Universitaria.
- Goeldner, Charles; Ritchie, J. R. Brent & McIntosh, Robert. (2000). *Tourism. Principles, Practices Philosophies*. New York: John Wiley & Sons, Inc.
- Henderson, Joan C. (2007). *Tourism Crises: Causes, Consequences and Management*. Amsterdam: Butterworth-Heinemann.
- Holling, C. & Meffe, Gary. (1996). Command and control and the pathology of natural resource management. *Conservation Biology*, 10(2): 328-337.
- Holling, C.S., 1973. Resilience and stability of ecological systems. *Annual Review of Ecology and Systematics*. 4, 1-23.

- Kalawski, Juan Pablo & Haz, Ana María. (2003). Y. ¿Dónde está la Resiliencia? una reflexión conceptual. *Interamerican Journal of Psychology*, 37 (2), 365-372.
- Kotliarenco, María Angélica; Cáceres, Irma & Fontecilla, Marcelo. (1997). Estado de Arte en Resiliencia. Obtenida el 19 de Agosto de 2011, de <http://resilnet.uiuc.edu/library/resiliencia/resiliencia-paginas.pdf>
- Lerbinger, Otto. (1997). *The crisis Manager: Facing a Risk and Responsibility*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Murphy, Peter & Price, Garry. (2005). *Tourism and Sustainable Development*. En W. F. Theobald (Ed), *Global Tourism* (pp .167-192). Amsterdam: Elsevier.
- O'Brien, Anne. (2012). Wasting a good crisis: Developmental failure and irish tourism since 2008. *Annals of Tourism Research*, 39(2), 1138-1155.
- Okumus, Fevzi & Karamustafa, Karamustafa. (2005). IMPACT OF AN ECONOMIC CRISIS evidence from turkey. *Annals of Tourism Research*, 32(4), 942-961.
- Organización Mundial de Turismo. (2009). Hoja de Ruta de la Recuperación. Madrid: Autor.
- Paraskevas, Alexandro; Altinay, Levent; McLean, Jacqueline & Cooper, Chris. (2013). Crisis knowledge in tourism: Types, flows and governance. *Annals of Tourism Research*, 41(0), 130-152.
- Pike, Steven. (2004). *Destination Marketing Organizations*. Oxford: Elsevier.
- Plummer, Ryan & Armitage, Derek. (2007). Charting the new territory of adaptive co-management: a Delphi study. *Ecology and Society* 12(2): 10.
- Richardson, Bill. (1994). Crisis management and the management strategy: time to 'loop the loop'". *Disaster Prevention Management*, 3(3): 59-80.
- Rotter, Jullian. B. (1975). Some problems and misconceptions related to the construct of internal versus external control of reinforcement. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 43, 56-67.
- Rutter, Michael. (1990). *Psychosocial resilience and protective mechanisms*. En: J. Rolf, A. S. Masten, D. Chichetti, K. H.

- Nuechterlin & S. Weintraub (Eds), Risk and protective factors in the development of psychopathology (pp. 181-214). New York: Cambridge University Press.
- Rutter, Michael. (1993). Resilience: Some conceptual considerations. *Journal of Adolescent Health*, 14 (8), 626-631.
- Scoville, Mildred. (1942). Wartime tasks of psychiatric social workers in great Britain. *American Journal of Psychiatry*, 99(3), 358-363.
- Shill, Walt; Engel, Jhon; Mann, David; & Schatteman, Olaf. (2012). Seis claves para poner la volatilidad de su parte. *Outlook Journal*, (2), 44-63.
- Smith, Russell.A., & Henderson, Joan C. (2008). Integrated beach resorts, informal tourism commerce and the 2004 tsunami: Laguna Phuket in Thailand. *International Journal of Tourism Research*, 10, 271–282.
- Sönmez, Sevil. (1998). Tourism, terrorism, and political instability. *Annals of Tourism Research*, 25(2), 416-456.
- Stadel, Christopher. (2008). Vulnerability, resilience and adaptation: rural development in the tropical Andes. *Pirineos*, 163, 15-36.
- Strickland-Munro, Jennifer K.; Allison, Helen E. & Moore, Susan.A. (2010). Using resilience concepts to investigate the impacts of protected area tourism on communities. *Annals of Tourism Research*, 37, 499–519.
- Tarter Ralph & Vanyukov, Michael. (2002). *Re-Visiting the validity of the construct of Resilience*. En M. Glantz y J. Johnson (Eds), *Resilience and Development: Positive Life Adaptations* (85-100). Hingham, MA, USA: Kluwer Academic Publishers.
- Varghese, Jeji; Krogman, Naomi; Beckley, Thomas & Nadeau, Solange. (2006). Critical Analysis of the Relationship between Local Ownership and Community Resiliency. *Rural Sociology*. 71 (3). 505-527.
- Walker, Brian; Gundersob, Lance; Kinzing, Ann; Folke Carl; Carpenter, Steve & Schultz, Lisen. (2006). Ahanful of Heuristic and Some Propositions for Understanding Resilience in Social-Ecological. System. *Ecology and Society* 11 (1). Obtenida el 18 de Febrero de 2012, <http://ecologyandsociety.org/vol11/iss1/art13/ES-2005-1530.pdf>

- Werner, Emmy. (1989). High-risk children in young adulthood: a longitudinal study from birth to 32 years. *American Journal of Orthopsychiatry*, 59 (1), 72-81.
- World Economic Forum, (WEF). (2011). *The Travel & Tourism Competitiveness Report 2011* Global Competitiveness Report). Ginebra: Autor. Obtenida el 13 de Mayo de 2012, de <http://www.weforum.org/reports>